

# Ideas sobre Estado, nación y patria en representantes de la nueva derecha argentina

Concepts of state, nation and homeland in representatives of the new Argentine right-wing

Conceitos de Estado, nação e pátria em representantes da nova direita argentina

Jorgelina Loza\* y Victoria Brusa\*\*

## RESUMEN

La Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC), organizada anualmente por la Unión Conservadora Estadounidense desde 1974, reúne a figuras clave del conservadurismo estadounidense. En años recientes, la CPAC ha expandido su alcance internacional con conferencias en varios países, incluyendo una México en 2022. Estos eventos sirven como plataformas para discutir principios conservadores y religiosos, en especial la redefinición de la nacionalidad en América Latina. En sus diversas ediciones, la CPAC enfatiza la importancia de la soberanía, la libertad de los Estados, la securitización de las migraciones y la oposición férrea a las agendas progresistas y de género, consideradas como una amenaza a la identidad nacional. El objetivo del presente trabajo es analizar las perspectivas sobre nación, Estado y patria expresadas por representantes argentinos en la CPAC, con énfasis en la conferencia de México en 2022. A través del análisis de contenido de documentos y discursos, se busca comprender estas dinámicas políticas, que

Palabras clave:  
CPAC, conservadurismo, Milei, nación, nuevas derechas.

\* Argentina. Doctora en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO Argentina). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. jloza@flacso.org.ar ORCID: 0000-0003-1442-5782

\*\* Argentina. Licenciada en Ciencias Sociales, Universidad Católica de Santiago del Estero. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO Argentina). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. victoriabrusa1@gmail.com

distan de ser espontáneas y responden a lógicas de distribución de poder global.

### ABSTRACT

The Conservative Political Action Conference (CPAC), organized annually by the American Conservative Union since 1974, brings together key figures in American conservatism. In recent years, CPAC has expanded its international reach by holding conferences in several countries, including Mexico in 2022. These events serve as platforms to discuss conservative and religious principles, especially the redefinition of nationality in Latin America. In its various editions, CPAC emphasizes the importance of sovereignty, the freedom of states, the securitization of migrations, and the staunch opposition to progressive and gender agendas that are considered a threat to national identity. The objective of this paper is to analyze the perspectives on nation, state, and homeland expressed by Argentine representatives at CPAC, with a focus on the 2002 Mexico conference. Through content analysis of documents and speeches, we seek to understand these political dynamics, which are far from spontaneous and respond to the logics of global power distribution.

Keywords: CPAC, conservatism, Milei, nation, new right.

### RESUMO

A Conservative Political Action Conference (CPAC), organizada anualmente pela American Conservative Union desde 1974, reúne figuras importantes do conservadorismo americano. Nos últimos anos, a CPAC expandiu seu alcance internacional, realizando conferências em vários países, inclusive no México em 2022. Esses eventos servem como plataformas para discutir princípios conservadores e religiosos, especialmente a redefinição da nacionalidade na América Latina. Em suas várias edições, a CPAC enfatiza a importância da soberania, a liberdade dos Estados, a securitização das migrações e a oposição ferrenha às agendas progressistas e de gênero, consideradas uma ameaça à identidade nacional. O objetivo deste artigo é analisar as perspectivas sobre nação, estado e pátria expressas pelos representantes argentinos na CPAC, com foco na conferência de 2002 no México. Por meio da análise de conteúdo de documentos e discursos, buscamos entender essa dinâmica política, que está longe de ser espontânea e responde à lógica da distribuição global de poder.

Palavras-chave: CPAC, conservadorismo, Milei, nação, nova direita.

## Introducción y abordaje metodológico

La Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC) es organizada anualmente por la Unión Conservadora Estadounidense desde 1974 y cuenta con la participación de los principales referentes del conservadurismo norteamericano. En los últimos años, de manera simultánea con el auge y la expansión de movimientos de lo que Ignazi (1995) denomina “nueva derecha” en Europa y Latinoamérica, la CPAC fortaleció su estrategia de internacionalización y realizó congresos en diversos países del mundo. Sólo en 2022, la Conferencia se llevó a cabo en Israel, Hungría, Japón, Australia, Corea del Sur, Brasil y México, donde resultó la primera edición del evento en un país latinoamericano de habla hispana.

En sus distintas ediciones, la CPAC promovió una importante discusión sobre la redefinición de la idea de nación en Latinoamérica en torno a principios conservadores y religiosos, al conformar y difundir un discurso centrado en la defensa de la soberanía y la libertad de los Estados, la securitización de las migraciones y el fuerte rechazo a la agenda de género en la región, impulsada por la transnacionalización del movimiento feminista y entendida como amenaza a la identidad nacional consolidada desde los Estados modernos.

La CPAC es, en sí misma, una organización transnacional que muestra procesos de internacionalización de algunas ideas e identidades que han cobrado fuerza en los últimos años. Bajo la hipótesis de que el auge de movimientos que integran una “nueva derecha” en la región consiste en un fenómeno político de características transnacionales en el que se interceptan e influyen mutuamente las escalas global, regional y nacional, nos proponemos aquí profundizar en el análisis de discursos públicos de referentes argentinos vinculados con la CPAC, con foco en la búsqueda de ideas sobre nación, patria, Estado y pueblo. El objetivo final de este trabajo, entonces, es explorar los contenidos, propósitos y alcances de la promoción de una nueva idea de nación en América Latina a partir del encuentro planteado en CPAC México 2022, a través de la participación de líderes políticos, religiosos y de movimientos sociales autodenominados “Provida”.

Tomando un enfoque cualitativo centrado en la revisión documental (principalmente escritos, discursos y presentaciones), buscaremos

referencias discursivas a las ideas de nación, patria, Estado y pueblo en referentes conservadores argentinos: Pablo Muñoz Iturrieta, Javier Milei y Guadalupe Batallán. Se trata de un análisis de contenido de estos discursos, en los que indagaremos por referencias a temas como la nación, la patria y el Estado. Es importante aclarar que no tomaremos discursos de Javier Milei en el contexto de su campaña hacia la presidencia de Argentina, ya que comprendemos que esas intervenciones públicas contemplan factores vinculados con el diseño de una estrategia política y discursiva propia de una campaña electoral, y ese análisis excede los propósitos de este trabajo.

Nuestra unidad de análisis serán las ideas contenidas en los discursos vertidos en la edición de la CPAC de 2022 por actores participantes argentinos, así como también las intervenciones de dichos actores en otras instancias contemporáneas. Para ello contemplamos herramientas de análisis de contenido de las conferencias y exposiciones disponibles en los canales y cuentas oficiales de CPAC México, CPAC Estados Unidos y de los participantes Guadalupe *Lupe* Batallán, Pablo Muñoz Iturrieta y Javier Milei. También tendremos en cuenta los discursos públicos vertidos por los participantes, como la presentación de Guadalupe *Lupe* Batallán en ocasión del debate por la ley de Intervención Legal del Embarazo (ILE) en el Congreso de la Nación de Argentina, las intervenciones en el Congreso de Javier Milei durante el ejercicio de su cargo de diputado nacional (2021-2025), así como sus exposiciones en redes sociales. Realizamos un análisis de contenido sobre este *corpus*, basado en buscar alusiones a tópicos analíticos como la idea de nación, la patria, el Estado y conceptos relacionados con estos (por ejemplo, nacionalismo, símbolos patrios, ideas de comunidad, etc.). Partimos de reconocer determinadas dimensiones, a partir del marco teórico expuesto más adelante, sobre la idea de nación y el nacionalismo que podrían mostrarnos posicionamientos específicos en cada uno de estos referentes.

Los discursos seleccionados responden a los desarrollados por los tres invitados de origen argentino a la conferencia de CPAC de 2022. Dado que *Lupe* o Guadalupe Batallán finalmente no participó personalmente de la conferencia realizada en México, tomamos una exposición suya ante el Congreso de la Nación, en ocasión del debate parlamentario sobre la legalización del aborto. De Javier Milei recuperamos

principalmente su discurso ante la CPAC de 2022,<sup>1</sup> al igual que de Pablo Muñoz Iturrieta. Todos los discursos se encuentran registrados en video y son de acceso público.

Tal como asegura Van Dijk (1995), el discurso político no constituye un acontecimiento aislado, sino que resulta un tipo de acción política con consecuencias reales para la vida social. Por ese motivo, su estudio resulta fundamental para comprender los procesos políticos, la formación de identidades sociales y la construcción de antagonismos que derivan en conflicto, así como también las modalidades de reproducción y resistencia del poder. El análisis de este *corpus* será complementado con revisión bibliográfica y documental respecto a construcciones y representaciones sociales de los líderes de la nueva derecha latinoamericana, así como nuestro marco teórico sobre la idea de nación.

Para contextualizar este análisis, comenzaremos por consolidar algunas definiciones teóricas que nos brindarán un marco para el abordaje de los discursos y las ideas mencionadas. En las secciones siguientes recorreremos definiciones sobre movimientos conservadores a partir de sus ideas, para luego adentrarnos en la conceptualización de nación, patria, Estado y pueblo.

A continuación presentamos una descripción de la dinámica y las ideas centrales de la Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC) desde sus inicios en 1974 en adelante, para señalar luego las especificidades de la participación de representantes de Argentina en su versión actual. Finalmente, nos adentramos en las ideas sobre nación, patria, Estado y pueblo que encontramos en discursos de los referentes mencionados.

Nos interesa explorar ideas contemporáneas que tienen difusión en amplios sectores de la población argentina, y vincularlas con el contexto transnacional que las fomenta, robustece y disemina. Buscamos así invitar a reflexionar sobre dinámicas políticas que distan de ser espontáneas y que responden a lógicas de distribución de poder global.

---

1 Javier Milei desarrolló su campaña electoral hacia la presidencia de Argentina durante 2023, mientras escribíamos este trabajo. Ganó las elecciones en noviembre de 2023 y se convirtió en presidente de Argentina hasta 2027.

## Esbozo de marco teórico sobre derechas y nuevas derechas

En la actualidad, la discusión teórica respecto a los nuevos partidos y movimientos de derechas se encuentra lejos de ser saldada. No existe, hasta el momento, una definición consolidada o una caracterización acordada respecto a estos nuevos espacios políticos, por lo que resulta preciso elegir aquel marco teórico que permita responder lo mejor posible a los objetivos e interrogantes planteados en este trabajo, con la conciencia de que se trata de conceptos abiertos y actualmente en discusión.

A mediados de 1990 el politólogo Piero Ignazi (1995) postuló el resurgimiento de partidos políticos de extrema derecha en Italia y en toda Europa, a los que agrupó bajo la noción de “nueva derecha”. La pertenencia a esta categoría por parte de determinadas fuerzas políticas se encuentra marcada por: 1) pertenencia al extremo derecho del *continuum* espacial derecha- izquierda, con ningún otro partido ubicado más a la derecha; 2) presencia de una impronta fascista; o 3) defensa de valores, propuestas y políticas alternativas y deslegitimadoras del sistema político actual (Ignazi, 1995).

Respecto al primer criterio, Ignazi se refiere a la ubicación espacial en el extremo derecho del espectro derecha-izquierda, en base a la “escala de diez puntos” utilizada frecuentemente en encuestas masivas políticas y/o sociales, comparadas a su vez con la “autoubicación” de los partidos proporcionada por sus indicadores. Si bien resulta un elemento necesario para entender a un espacio político como integrante de la denominada “nueva derecha”, no resulta suficiente. La pertenencia (o no) dentro de la mencionada categoría se determina además por criterios sustantivos, vinculados al núcleo ideológico y/o al vínculo del partido con el sistema democrático (Ignazi, 1995).

En materia de *corpus* ideológico, Ignazi (1995) argumenta que en el caso de la extrema derecha este fue proporcionado, a lo largo de la historia, por el fascismo. El autor argumenta que es la única ideología reconocida de manera unánime como de extrema derecha por las ciencias políticas contemporáneas; se trata de un constructo teórico complejo con un marco cultural sólido y claramente definido. No obstante, no todos los partidos caracterizados como de extrema derecha

reivindican o son “herederos” del neofascismo. Algunos de ellos incluso niegan con vehemencia su cercanía con aquellas formaciones. Sin embargo, pertenecen a la “nueva derecha” porque despliegan un conjunto de mecanismos y discursos que deslegitiman el sistema democrático y socavan sus normas constitucionales. Su retórica y accionar son claramente “antisistema”, con características como el antiparlamentarismo, el antipluralismo y el antipartidismo (Ignazi, 1995).

Como resultado, en base a su afiliación ideológica con el fascismo o su reivindicación de discursos y acciones antisistema, Ignazi (1995) clasifica a los partidos de la “nueva derecha” como neofascistas/tradicionales y postindustriales. El primer grupo nuclea a los partidos de extrema derecha históricos, remanentes de los conflictos que tuvieron lugar durante las primeras décadas del siglo XX y que dieron lugar, con el correr de los años, al fascismo. El segundo grupo es ajeno a la impronta fascista y surgió a partir de la década de 1980, producto de los conflictos de la sociedad postindustrial en la que se desdibujaron los grupos sociales precisos y los conflictos de clase identificados claramente en las décadas previas, dando lugar a nuevos antagonismos focalizados en valores identitarios en lugar de intereses materiales.

En el caso de América Latina, también es posible encontrar una tradición incipiente pero nutrida de estudios sobre la “nueva derecha” en la región. Ouviaña y Thwaites Rey (2014), así como Sanahuja y López Burián (2020), buscan explicaciones contextuales e históricas a la masiva difusión de estas ideas, y argumentan que su crecimiento se vio favorecido por el fin del período de altos precios internacionales de las *commodities* que benefició a la región durante la primera década del siglo XXI. A partir de 2013, un nuevo escenario económico internacional marcado por la caída del precio del petróleo demostró la fragilidad de los modelos de desarrollo implementados por los gobiernos progresistas que gobernaban hasta ese momento en la región y que — pese a despertar esperanzas con el fortalecimiento del Estado nacional y la participación de nuevos movimientos sociales— no lograron cambios significativos en la matriz económica y productiva de sus países y acentuaron su rol de exportador de productos primarios con bajo valor agregado (Ouviaña y Thwaites Rey, 2018; Sabatini, 2015; Sanahuja y López Burián, 2020; Zibechi, 2016).

También son importantes los estudios que analizaron la difusión de ideas conservadoras en la región de la mano de movimientos sociales autodenominados “Provida”, que luchan contra la legalización del aborto y la consolidación de derechos sexuales y reproductivos. Se destacan en esta línea los trabajos de Morán Faúndes (2015, 2023) sobre la tercera oleada neoconservadora en América Latina; Loza y López (2021) sobre la articulación de movimientos “Provida” en la región; y Morresi (2008) sobre la nueva derecha argentina, entre otros.

Respecto al *corpus* ideológico de la “nueva derecha post-industrial” propuesta por Ignazi (1995), múltiples investigaciones identifican en ellas una serie de elementos comunes: fuerte oposición al *establishment* económico y político y a los valores liberales vinculados al cosmopolitismo, el multiculturalismo y la globalización; defensa de las tradiciones nacionales y del rol que la familia y la religión ocupan en la sociedad; rechazo a las instituciones internacionales que buscan limitar la capacidad de acción del Estado, sustentado por un marcado nacionalismo y una exacerbada defensa de la soberanía, y una feroz resistencia al avance de agendas progresistas, que incluyen el matrimonio igualitario, la defensa por la igualdad de género o la legalización del aborto, entre otras.

Lo que se evidencia es la fusión de una ideología libertaria en lo económico con un programa ultraconservador en lo cultural, que derivó en la articulación entre el libertarianismo, la defensa de la religión, el conservadurismo y el nacionalismo en un *corpus* ideológico caracterizado como “paleoconservadurismo” o “paleo libertarismo” (de Santibaños, 2019; Drolet y Williams, 2020; Stefanoni, 2021). Algunas de estas lecturas coinciden con los elementos que observamos en torno a una idea de nación en grupos conservadores, donde la soberanía económica pierde peso ante el recrudecimiento de un conservadurismo social, racial y étnico que promueve definiciones unitarias de la comunidad nacional y sus identidades. De Orellana y Michelsen (2019) argumentan que, pese a su fuerte ideología nacionalista, la nueva derecha no promueve el aislacionismo, sino que defiende una reconfiguración de la arquitectura normativa internacional en base a la desigualdad de las identidades. Los autores denominan este paradigma ideológico como “internacionalismo reaccionario”, el cual busca desmantelar las normas económicas y legales propias del liberalismo, reformulándolas en



torno a la supremacía de la identidad y la soberanía nacional y el restablecimiento del Estado como el principal actor del sistema internacional. Este paradigma puede encontrarse claramente en los programas de política exterior formulados por Trump, Le Pen, Salvini, Orban o Putin, entre otros líderes. Con variantes, encontramos algunos de estos elementos en la experiencia argentina.

## Nación, patria y Estado: algunas definiciones conceptuales

El Estado-Nación es la forma política organizativa más difundida entre las sociedades modernas. Es fundamento, además, de la creación de un sistema internacional que aporta institucionalidad pero que además reproduce modelos determinados de esa forma política, social y jurídica. Dinámicas modernizadoras culturales y políticas, implementadas en nuestra región por poderes imperiales, han logrado expandir la forma Estado-Nación como modelo de organización y dominación política (Stavenhagen, 2001), pero también como marco de significados. Constituye una forma de ordenamiento de la vida política cotidiana, ya que establece una escala de acción para los sujetos que apelan continuamente a ese Estado como interlocutor, pero también, a la nación como un espacio de pertenencia.

Ese sentido de pertenencia hacia la comunidad jurídica organizada que es la nación se apoya en un entramado simbólico que podemos llamar idea de nación. Cada grupo o comunidad construye y reproduce una idea de nación, propia y particular, en cada momento histórico. Esa idea de nación es producto de la interacción y negociación continua con grupos disidentes y opositores de la misma comunidad. En cada momento histórico, grupos que logran consolidar alianzas políticas instalan una idea de nación que se sostiene como hegemónica, y que determina en gran medida la forma en que el Estado —en tanto administración del poder de esa comunidad— actuará e intervendrá en la realidad social, poniendo el foco en algunas dimensiones y obviando otras, determinando lenguajes y estableciendo límites de lo permitido y lo no permitido para esta comunidad. Este entramado simbólico es transmitido cotidianamente por canales subrepticios e instituciones públicas y privadas (Anderson, 1993; Billig, 2014) y quienes vivimos en esa comunidad reproducimos nuestra adhesión, al menos desde el

silencio aprobatorio, en lo que Ernst Renan llamó “el plebiscito cotidiano” de la nación (Renan, 2020). La idea de nación se materializa en adhesiones y oposiciones, pero también en instituciones y políticas públicas concretas para la vida diaria de las personas que viven bajo la órbita de este Estado-nación. Es decir, una idea de nación determina las oportunidades, los recursos distribuidos, la forma en que se llevan adelante derechos y obligaciones. Tal como nos explica Stavenhagen (2001), la nación es un proceso de significación en el que determinadas prácticas adquieren sentidos específicos y en el que se consolidan categorías sociales históricas. Max Weber asoció tempranamente los conceptos de pueblo, Estado y nación señalando la tensión existente entre el pueblo de una nación y el pueblo de un Estado. Resaltando la necesidad de elementos culturales en los que un grupo de personas se apoyara para sostener su sentido de pertenencia a una nación, señalaba esa irresoluble diferencia o tensión entre la pertenencia política —el pueblo de una nación— y la asociación política —el pueblo de un Estado (Weber, 1964). Es decir, por fuera de las condiciones materiales y objetivas de la vida bajo una determinada administración estatal, Weber señala la existencia de un sentido de pertenencia que ordena o aglutina a ese grupo en tanto pueblo y bajo el manto de una comunidad nacional. El pueblo aparece entonces como el sujeto político que encarna la nación, que la hace acción, que la sostiene cotidianamente. El pueblo es la apelación más atemporal de la nación, aparece como una comunidad más auténtica que designa a un sujeto colectivo que existe por fuera de mecanismos opresores y hegemónicos del Estado-nación.

La idea de nación, entonces, es aquella sensación de comunidad sobre la que el Estado se apoya para garantizar la legitimidad de su poder, es el marco ideológico que la administración estatal parece representar y encarnar (Rinesi, 2004). Pareciera que el pueblo es garante de la nación, aunque podría existir sin ella. Sobre esa tensión irresoluble dice Rinesi (2004):

Entonces, pensar, digo, la tensión entre esos dos mecanismos en los cuales se construye la identidad nacional. Por un lado, la apelación o interpelación estatal, que actúa como un principio de sutura y de cierre del sentido y que busca a través de los mecanismos discursivos y prácticos que venimos de mencionar, la construcción de una

armonía nacional: la ideología del Estado-nación o de la nación estatalmente definida y sancionada es una ideología consensualista. Por el otro lado, la apelación o interpelación nacional-popular, que actúa siempre como un principio de ruptura de ese sentido único, de quiebre de esa idea de armonía, y que postula siempre una tesis conflictivista de la historia, en la medida en que siempre opone la nación, el pueblo-nación, a una otra cosa que no lo sería: la antinación, el antipueblo, los cipayos, la oligarquía, los vendepatrias o los cómplices del imperialismo. (p. 174)

En la figura de pueblo está contenida, entonces, la idea del antagonismo, de la otredad, de aquellos que no son el pueblo. Aunque cada idea de nación pueda postular momentos históricos específicos en los que ese pueblo se ha consolidado, el pueblo de una nación se sostiene con su propia temporalidad, alejado de las materializaciones concretas del Estado. Para que un pueblo se constituya, afirmó Alcira Argumedo leyendo a Renan, se deben dar una lectura y un recuerdo específico e intencional del pasado, junto a la voluntad de convivir en el presente y hacia el futuro (Argumedo, 2004).

Y es la aparición de esta tensión entre Estado-nación y pueblo nacional la que nos conduce a hablar de la patria. La *patria* refiere, en mayor medida, a la emocionalidad, al sentido de pertenencia y a los sentimientos que se anidan en él, refiere al vínculo de cada integrante del pueblo con esa comunidad nacional. En el campo semántico, inicialmente, patria permitió referirse al lugar de nacimiento del páter familias, es decir el lugar desde donde se origina cierto vínculo o linaje. Con el correr de los años, el significante patria se fue acercando y alejando de ese territorio físico para vincularse a la comunidad territorial nacional, perdiendo carácter concreto hacia la modernidad (Hubeñak, 21-23 de abril de 2010). Hacia la Revolución Francesa, el término nación fue ganando fuerza hasta convertirse en su sinónimo, aunque la nación sería la comunidad que luego se organizaría jurídicamente bajo la órbita del Estado, mientras que la patria se referiría al sentimiento de comunión compartido por el pueblo de esa nación. La nación se volvió garante de los demás poderes del Estado, adquirió connotación política y constituyó el nacimiento de la soberanía (Campi, 2006; Ramírez Losada, 2003).

En su análisis sobre los sentimientos hacia la nación mexicana, Dení Ramírez Losada dice que “Es pertinente aclarar que patria y na-

ción son un mismo y único concepto, lo que los hace diferentes no es otra cosa que la «proyección hacia el interior de la conciencia» (Ramírez Losada, 2003, p. 34; entrecorinado en el original). En la subjetividad individual, la patria queda escindida de sus elementos públicos y reconocibles (símbolos, creencias, ceremonias son algunos de los que menciona el autor). La patria es, para el autor, un concepto más íntimo, aunque igual de abstracto que la nación. Es que la patria remite a la emocionalidad, es decir a aquellos sentimientos que los integrantes de una comunidad nacional depositan en ella. Los sentimientos explican o justifican la pertenencia a la nación, el amor a la patria define las esperanzas, expectativas y deseos definidos que, como ya dijimos, modelan conductas, prácticas y metas de los sujetos. El amor a la patria es promovido en tanto legitima la existencia de la nación, en tanto produce esos apegos tan fuertes (amor filial) que llevan a las personas a dar su vida por la patria (Anderson, 1993). El amor a la patria produce ciudadanos leales, aun cuando evoca sentimientos de sufrimiento y sacrificio, así como enfrentamientos con quienes son definidos como enemigos o traidores (Ramírez Losada, 2003). La patria no es una simple figura retórica, sino que moldea la realidad cotidiana de los sujetos y contribuye a conformar una conciencia nacional común y lazos comunitarios o solidarios entre sus integrantes. Dice Ramírez Losada (2003):

Efectivamente, el amor a la patria es un sentimiento socialmente construido más que un amor inherente a los individuos. Es un amor aprehendido, formado por procesos sociales donde el Estado, en mayor medida, es el artífice del sentimiento de pertenencia a una nación, a una patria aunque para ello recurra a la violencia, la moral y la razón. (p. 284)

Pero es clave que ese amor se asuma como dado, incondicional y atemporal.

## Marco contextual: la Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC)

La Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC) es el principal congreso conservador de Estados Unidos, organizado en la ciudad de Washington todos los años desde 1974 por la Unión Conservadora Estadounidense. Sus ediciones anuales cuentan el apoyo de organizacio-

nes como *Human Events*, *Young America 's Foundation* y la Asociación Nacional del Rifle, entre otras, y la participación de activistas, dirigentes, periodistas y políticos norteamericanos y de otros países.

Como asegura Parker (2015), la CPAC ocupó un rol fundamental en la formación y la consolidación del movimiento conservador estadounidense en la década de 1970. Durante sus primeros años, la Conferencia sirvió como un espacio en el que líderes de grupos previamente fragmentados y dirigentes de distintas coaliciones de derecha compartieron ideas y coordinaron esfuerzos detrás de un conjunto de estrategias y lineamientos políticos comunes, a fin de desarrollar un sentido de identidad colectiva y transformar al Partido Republicano en un instrumento de aplicación de sus principios en el gobierno.

Asimismo, un punto importante en el análisis del movimiento conservador norteamericano es la virtual asimilación de su núcleo ideológico con la identidad nacional. Como detalla Cole (2024), los participantes de la CPAC entienden la identidad estadounidense como inherentemente ligada a los principios conservadores, lo que les permite evocar una idea de nación que sigue la retórica de “nosotros *vs.* ellos” y presentar la defensa de su agenda política como una lucha por la preservación de la esencia de la nación norteamericana frente a sus enemigos. En su investigación, Cole (2024) argumenta que entender las identidades conservadoras y estadounidenses como sinónimos facilita el trazado de líneas de pertenencia nacional en base a divisiones ideológicas y partidarias. Es decir, al definir lo que significa ser norteamericano, también se revela lo que se percibe como antinorteamericano: los participantes de la Conferencia aseguraron que los miembros del Partido Demócrata, los liberales y los militantes percibidos como de izquierda no eran estadounidenses porque no apoyaban valores entendidos como fundamentales, como el individualismo o la libertad (Cole, 2024).

Esta asimilación de posiciones ideológicas conservadoras con la identidad de un pueblo también fue impulsada por la CPAC en sus ediciones organizadas en América Latina. En la conferencia de la CPAC en México en 2022 (como dijimos, su primera conferencia en un país hispanohablante y la segunda en América Latina) se refuerza esta identificación de la posición conservadora con la identidad nacional de México y otros países como Ecuador. Los expositores mexicanos destacaron

su identidad nacional y recordaron a sus oyentes que forman parte de un pueblo que sigue valores cristianos, que serían profundamente conservadores en referencia a la protección de los más débiles (los pobres), de la soberanía nacional y de los recursos naturales, así como también a la defensa de la familia.

Encontramos apelaciones constantes a la religión católica y sus líderes, que aparecen como el único paradigma religioso posible y totalizador en América Latina. De igual modo, las referencias a la patria refuerzan el lazo emotivo con la comunidad nacional, al poner en su centro a la familia tradicional. Esas ideas conviven con una apelación a la libertad, lo que podría considerarse como una reacción frente a la avanzada de lo que llaman “la agenda progresista”, que se figura como una amenaza para los valores tradicionalistas y conservadores que se buscan promover. Hay una alteridad muy marcada y definida, que se manifiesta en diversas amenazas expuestas por quienes toman la palabra: la agenda progresista, las manifestaciones feministas y las demandas del colectivo LGTBTTQI+.

### *La participación de Argentina en la CPAC México 2022*

En los últimos años, diversos movimientos y agrupaciones argentinas ocuparon un lugar cada vez más relevante en la transnacionalización de ideas conservadoras y de derecha en la región.<sup>2</sup> La primera edición de la CPAC en México contó con la participación de la activista provida Guadalupe Batallán, el autor Pablo Muñoz Iturrieta y el entonces diputado nacional y actual presidente argentino Javier Milei.

Electo en los comicios de 2023 con el 55.65% de los votos, Javier Milei es presidente de la República Argentina, economista y exdiputado nacional por la Ciudad de Buenos Aires. Desde su ingreso a la política en 2021, se presenta como el candidato “anticasta”, con un discurso si-

---

2 En la década de 1990, siguiendo declaraciones del Vaticano, se conformaron en América Latina campañas contra el avance de la denominada “ideología de género”. A modo de ejemplo, en el año 2016 en Perú se creó la iniciativa “Con mis hijos no te metas” a partir del trabajo de pastores evangélicos, la cual desde entonces tuvo efectos varios en diversos países de la región. En 2017, bajo la presión de grupos conservadores agrupados en la mencionada consigna, el Ministerio de Educación y Ciencia de Paraguay firmó la resolución 29664, que prohíbe la inclusión de material educativo e información relativa a derechos humanos, salud sexual y reproductiva, entre otros temas. En Argentina, “Con mis hijos no te metas” se conformó formalmente en 2019 y desde entonces cuenta con un pastor bautista como principal vocero.

milar al formulado por Santiago Abascal, líder de la fuerza española VOX. Rechaza con fuerza e insultos al conjunto integrado por “políticos tradicionales, empresarios prebendarios y periodistas ensobrados”, a quienes culpa de la actual situación crítica que atraviesa el país. Es impulsor de una revolución antisistema, con lemas como “no vine a guiar corderos sino a despertar leones” y “que se vayan todos”. Se auto-define como “liberal libertario” y es admirador de la teoría económica de figuras como Murray Rothbard, Friedrich Hayek y Milton Friedman.

Por su parte, con 25 años de edad Guadalupe Batallán es activista provida y antifeminista, integrante de organizaciones como Fundación Libre, Observatorio de la Dignidad y Frente Joven.<sup>3</sup> Atea convertida luego al catolicismo, Batallán tomó notoriedad en redes sociales como Instagram y X (anteriormente conocida como *Twitter*) durante el debate por la legalización del aborto en Argentina en 2018, en el marco del cual expuso su postura en contra frente al Congreso de la Nación. Es autora del libro *Hermana date cuenta: no es revolución, es negocio* (2020), coautora de *Dignos hasta el final* (2022) junto a Pablo Muñoz Iturrieta y Julieta Duarte, y de *Acá no se rinde nadie*, con Ana Batallán y Ana Marmora; todos publicados por la editorial Buena Data. Actualmente dicta cursos *online* en la plataforma *Patreon* sobre “El negocio de la industria del sexo” y brinda charlas y conferencias en instituciones argentinas y de la región.

Finalmente, Pablo Muñoz Iturrieta es doctor en filosofía política y legal por Carleton University (Ottawa, Canadá) y magíster en Filosofía por The Catholic University of America (Washington DC, Estados Unidos). Argentino residente en Estados Unidos, es autor de varios libros como *Atrapado en el cuerpo equivocado: la ideología de género frente a la ciencia y la filosofía* (2019), *The Meaning of religious freedom in the secular public square* (2020) y *Las mentiras que te cuentan, las verdades que te ocultan* (2021). En su página web personal se describe como “Crítico de la erosión cultural contemporánea, como asimismo de las distintas ideologías que tratan de manipular al hombre según modelos ajenos a su naturaleza libre y racional, es decir, físico-espiritual”<sup>4</sup>

---

3 Se trata de una organización de activistas jóvenes vinculada a la Iglesia Católica con presencia en Argentina, Paraguay, Ecuador y Perú.

4 Ver <https://pablomunoziturrieta.com/acerca>

## Análisis de contenidos y resultados

En esta sección recorreremos algunas ideas sobre nación, patria, Estado y pueblo que aparecen en los discursos de los referentes conservadores mencionados, para finalizar en el apartado siguiente con algunas lecturas generales sobre la existencia de ideas sobre la nación en tendencias conservadoras en el presente argentino.

Tabla 1

*Discursos analizados*

Autor/a	Discurso/documento
Javier Milei	Intervención en la CPAC México 2022.
Guadalupe Lupe Batallán	Intervención en el Congreso de la Nación, 1 de agosto de 2018.
	Intervención en el Congreso de la Nación, 9 de diciembre de 2020.
Pablo Muñoz Iturrieta	Intervención en la CPAC México 2022.

Fuente: Elaboración propia.

### *Javier Milei*

Una de las características principales del discurso de Javier Milei es la exaltación del individuo como sujeto principal y la construcción retórica de manera prácticamente exclusiva en torno al eje económico. Como afirmó en su exposición en la CPAC México 2022: “Los liberales somos quienes defendemos la más pequeña de todas las minorías, el individuo” (El Peluca Milei Cortos, 19 de noviembre de 2022). No se incluye en sus intervenciones ninguna referencia o alusión a la construcción de un proyecto colectivo conjunto.

El individuo, además, es presentado principalmente como un agente económico (no político). Quienes ganan dinero mediante el desarrollo de iniciativas privadas son “benefactores sociales”, porque tal como lo entiende Milei, “sólo se puede ganar dinero sirviendo al prójimo con bienes de mejor calidad y mejor precio”. Como aseguró en la CPAC 2022, esta lógica empresarial es extendida a todos: “Todos nosotros somos empresarios, en todos nosotros está el espíritu empresarial, todos queremos estar comprando barato y vendiendo caro” (El Peluca Milei Cortos, 19 de noviembre de 2022).



En esta línea, Milei postula al Estado como una herramienta al servicio del socialismo, utilizado por la “casta política” para cercenar libertades y atentar contra la libertad y el progreso individual. Para Milei, el Estado es un ente estafador, que comete robos y estafas contra sus propios ciudadanos mediante “actos violentos” como el cobro de impuestos, el tomo de deuda o la emisión monetaria. Dichas políticas son calificadas por Milei como “inmorales”. Algunos de sus dichos en CPAC 2022: “El Banco Central es una de las mayores estafas en la historia de la humanidad” y “La presión tributaria es una expropiación de manera directa” (El Peluca Milei Cortos, 19 de noviembre de 2022).

Es de destacar que este discurso con respecto al Estado se reitera en participaciones de otros actores en la CPAC 2022, que aunque no son el objeto de este artículo contribuyen a pensar el clima global en el que se fortalecen estas ideas. En la mesa “Jóvenes conservadores”, que se desarrolló el primer día de la conferencia y a la que estaba invitada Guadalupe Batallán (sus ideas serán analizadas en el apartado siguiente), un representante de México aseguró que el aumento de la libertad se produce cuando se limitan los poderes del Estado, una institución opresora que incluso “persigue a los disidentes”. Batallán no participó finalmente de la mesa.

Junto con el enfrentamiento al Estado, se destaca también en el discurso de Milei un rechazo profundo al sistema político democrático, representativo y republicano. Los políticos y funcionarios públicos son presentados como “la casta”, que vive a expensas de robar y asfixiar a los ciudadanos que componen “el sector privado”. Incluso en esta instancia, las ideas de pueblo o nación se encuentran ausentes de forma directa, aunque se puede definir un “nosotros”, como un conjunto de individuos económicos que se encuentran limitados por ese Estado expropiador.

Frente a ese “nosotros”, integrado por individuos emprendedores oprimidos por el Estado, se encuentra un “ellos”, conformado por “los zurdos” que controlan el aparato estatal y lo utilizan para impulsar “el socialismo” y el “comunismo”. Se evidencia una asociación de funcionarios públicos con una oligarquía opresora e inmoral que atenta contra la libertad y el progreso de los individuos que integran el sector privado (El Peluca Milei Cortos, 19 de noviembre de 2022).

En pocas palabras, Javier Milei postula al capitalismo neoliberal como un sistema político superior en ambas dimensiones: productiva

y moral, en constante contraposición con el “socialismo y el comunismo” impulsados por la izquierda (en donde engloba a todos aquellos que no comparten sus ideas):

Somos superiores en lo productivo y en lo moral. Los socialistas se basan en valores como la envidia, el resentimiento, el trato desigual contra la ley, el odio y el asesinato. Nosotros solamente pensamos en cómo crear un mundo mejor para estar todos mejor. (El Peluca Milei Cortos, 19 de noviembre de 2022).

Aquí hay una idea que merece explorarse en posteriores análisis: la idea de lo distintivo que funciona como aglutinador.

La ausencia de alusiones directas a la nación en tanto espacio de pertenencia en los discursos de Milei se alinean con su concepción ideológica libertaria y anarco-capitalista, en la que la lógica del mercado, entendido como proyecto de cooperación social en el que se intercambian derechos de propiedad de manera voluntaria, y máximas como “el respeto irrestricto por la libertad individual y la propiedad privada”, deben regir todos los aspectos de la vida, tanto pública como privada (El Peluca Milei Cortos, 19 de noviembre de 2022).

La ausencia de cualquier alusión a la nación argentina en el discurso de Javier Milei se puede vincular además con el fin máximo de su programa político: la eliminación del Estado argentino o la reducción máxima de sus poderes y ámbitos de influencia. Después de todo, la idea de nación garantiza en gran medida la legitimidad del poder estatal y su capacidad de administración.

En otras palabras, el rechazo profundo a la existencia del Estado lleva a Javier Milei a proponer la eliminación de muchas de las instituciones o políticas públicas concretas en las que se materializa la idea de nación para todos quienes viven bajo la órbita de este Estado considerado “opresor”. De este modo, organismos como el Banco Central o el CONICET, o nociones fuertemente arraigadas en el imaginario colectivo argentino como “justicia social”, son postuladas como parte de un “eje del mal” que se debe destruir para garantizar el progreso y la libertad económica de los argentinos. Al mismo tiempo, instituciones clave para la reproducción de la idea de nación como el sistema educativo o los medios públicos de comunicación serían privatizados.

A modo de síntesis, en sus discursos Javier Milei parece oponerse a la nación entendida como proyecto estatal. La nación, entendida como el marco cultural o ideológico (proceso social total, según Raymond Williams, 2009), es un discurso, un relato, una versión de la historia que impone un Estado ocupado o dirigido por un sector específico.

En contraposición, Milei retoma el concepto de patria, escindido de las estructuras estatales y dotado de un carácter “primitivo”, anterior a la conformación del Estado nacional. Frente a la nación como comunidad transmitida por el Estado, aparece la idea de patria como sentido de pertenencia y de comunión compartido por el ya mencionado “nosotros”. Para ello resulta fundamental la alusión al mito de la Argentina “liberal, pujante e independiente”, ubicada entre los países “más ricos y prósperos del mundo”, propio de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, y anterior a la consolidación de instituciones como el Banco Central o de la llegada del primer gobierno democrático de Hipólito Yrigoyen, tras la sanción de la Ley Sáenz Peña. En este último punto, resultan ejemplificadores los tweets publicados por Javier Milei el 9 de julio de 2022:



En estas publicaciones de 2022, en una red social como *X* (anteriormente conocida como *Twitter*), Milei reitera la mención al entramado afectivo patria y a la nación en tanto organización política, proyecto posterior a la independencia de la monarquía española. Pero lo llamativo de estas publicaciones es la alusión a la continuación de esa opresión, ya no a manos de una monarquía extranjera, sino ejercida ahora por clases altas que ocupan posiciones de dirigencia (oligarquía política). La propuesta final en primera persona lo posiciona como protagonista de lo que llama “una lucha que continúa”, para liberarse del poder opresor ejercido por los sectores dominantes.

Una mención especial merece esa frase, a la que Milei no atribuye un autor, pero sabemos pertenece a Esteban Echeverría, representante del grupo político e intelectual que se llamó la Generación del ‘37 en Argentina. Echeverría, representante del romanticismo argentino, sostenía una fuerte crítica al incipiente sistema político que se consolidaba en el país, con un marcado pesimismo con respecto a las capacidades de los sectores populares de participar políticamente. Cultor de la libertad individual y la subjetividad, vemos en Echeverría y otros representantes un rechazo de la tradición hispánica y una admiración hacia el desarrollo de formas capitalistas en otros países de Europa.

### *Guadalupe Lupe Batallán*

En las intervenciones y escritos de Guadalupe Batallán que revisamos (2018 a 2022) hay múltiples alusiones a la nación argentina, a partir de la identificación de características generales en su población. Los argentinos (siempre mencionados en masculino) son referidos como cristianos, y se totalizan las prácticas culturales católicas a toda la población del Estado Nación. Incluso presenta estadísticas que dicen que 8 de cada 10 argentinos profesan religiones cristianas (Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 3 de diciembre de 2020), a partir de las cuales ella infiere que habría una mayoría poblacional (todos quienes se reconocen cristianos) que por sus valores religiosos están en contra del acceso legal al aborto.

Además de lecturas totalizantes y apelaciones a valores religiosos, lo que observamos en las intervenciones de Guadalupe *Lupe* Batallán en el Congreso de la Nación durante el debate por la Ley de Interrupción Legal del Embarazo (en adelante, ILE) es una fuerte desconfianza

en el Estado. Los Estados son ineficientes, fácilmente influenciados por fuerzas morales e ideológicas globalizadoras. Todo ello constituye un peligro demográfico, que se detalla con estadísticas poblacionales que aluden a la disminución de la tasa de natalidad y las estadísticas de abortos no punibles realizados.

En las exposiciones de Batallán aparece con mucha claridad una dinámica global amenazante, que incluso define como causante de un “genocidio universal” (Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 3 de diciembre de 2020). Esto coincide con las alusiones a una cultura globalizante que menciona Pablo Muñoz Iturrieta en su intervención en la CPAC México (19 de noviembre de 2022) y que sería un peligro para la comunidad nacional en América Latina.

Batallán incluso va más allá, augurando “nuevos juicios de Nüremberg” para quienes antepongan el derecho positivo (el acceso a la ILE) por sobre el derecho natural (Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 3 de diciembre de 2020). Allí menciona a una organización internacional, la *International Planned Parenthood Federation*, a quien acusa de sostener una red global de clínicas donde se realizan interrupciones de embarazos. El intento de “despoblar Argentina” (Senado Argentina, 1 de agosto de 2018) es entendido por Batallán como un ataque a la soberanía, además de la evidencia de un intento por debilitar al país ante una futura invasión por los recursos propios. La idea del aborto como una práctica para el control de la natalidad no es exclusiva de Batallán, ya que aparece en diversos discursos provida (Loza y López, 2021).

El *pueblo argentino*, en tanto actor político, es mencionado con nostalgia, exaltando características pretéritas o en amenaza por las discusiones en curso: en su exposición ante el Congreso de la Nación refiere a la “dignidad y grandeza que tiene este hermoso pueblo argentino” (Senado Argentina, 1 de agosto de 2018).

Pero aun cuando el Estado es ineficiente, Guadalupe Lupe Batallán (en ese entonces, estudiante de medicina en la Universidad de Buenos Aires), exalta la salud pública como un vehículo de construcción de ciudadanía: “La salud pública está para crear ciudadanos sanos y fuertes” (Senado Argentina, 1 de agosto de 2018). Tanto la salud como la educación pública se mencionan como elementos positivos que ga-

rantizan un piso de igualdad de oportunidades, especialmente para las infancias. Ese pareciera ser el rol del Estado, resguardar a la población a través de las instituciones educativas y de salud.

El pueblo se ordena bajo la égida de un Estado nacional que aparece como una estructura superior que garantiza el acceso a servicios como la educación pública. El Estado es garante de esos servicios para que todo el pueblo pueda acceder a ellos. Es mencionado como un “Estado generoso”.

Otras condiciones son atribuidas al pueblo y exaltadas recuperando capacidades distintivas de la argentinidad frente al resto del mundo: la capacidad de resolver problemas aun en condiciones adversas, la voluntad para el trabajo, los sentimientos compartidos de amor hacia el otro y el país, el heroísmo. Estas características que se mencionan como permanentes, distintivas, parecen estar en peligro.

En los discursos de Batallán encontramos también un posicionamiento fuertemente solidario. Desde las referencias a su vocación (la elección de medicina como profesión para ayudar a otros) hasta las demandas hacia legisladores que deben tener en cuenta las implicancias de sus decisiones en la sociedad, observamos fuertes sentidos de comunidad que son exaltados frente a la promoción de derechos individuales (como el acceso a la ILE): “no hay nada más noble que darlo todo por el otro”, dirá en su intervención en el Congreso de la Nación (Senado Argentina, 1 de agosto de 2018).

Las referencias históricas (atemporales) que aparecen en los discursos de Batallán posicionan a Argentina en un lugar de desigualdad frente a otros países que son mencionados como “gigantes”. Esa posición supone una tradición de activismo y lucha que es fundamento de la capacidad nacional de defender a sus habitantes (“defiende la vida”, dice Batallán) y de protección de los más débiles. Esas referencias al pasado son vinculadas repetidas veces con un presente que supone una amenaza, pero también con la posibilidad de definir una idea de comunidad nacional, regida por un Estado que se augura eficiente hacia el futuro.

Es decir, no observamos una ausencia de la idea de nación o de comunidad sino una apelación a futuro, que rescata valores considerados históricos en el pueblo de esa nación, frente a la amenaza que supone

establecer el derecho al acceso al aborto en un Estado que no logra llegar a toda su población. La nación, entonces, se define de modos que apelan a lo espiritual, a lo religioso, a lo que se considera trascendente (la patria, la familia, la religión) y que es amenazado por ideas o iniciativas no conservadoras.

### *Pablo Muñoz Iturrieta*

En su exposición durante la conferencia de la CPAC realizada en 2022 en México, Muñoz Iturrieta retoma algunas ideas sobre las amenazas globales a las ideas tradicionales y describe los peligros de esas efectivas inserciones con imágenes como la “amputación de órganos sanos” a adolescentes (refiriéndose a las operaciones de cambio de sexo en jóvenes trans). Se trata, dirá, de un “problema serio de transformación del ser humano” (CPAC México, 19 de noviembre de 2022). La particularidad de la exposición de Muñoz Iturrieta es que se concentra en explicar que la disputa entre valores tradicionales y aquellos impulsados por la agenda progresista 2030 y la agenda feminista refiere a una distancia cultural.

Muñoz Iturrieta identifica el avance de los valores progresistas como un ataque a la libertad religiosa, ya que esos *nuevos* valores no reconocen categorías simbólicas preexistentes relacionadas con la pertenencia cristiana de los pueblos latinoamericanos. Nuevamente aparece la idea de un conglomerado político cultural, el pueblo, que hasta ahora se ha ordenado en base a lo que llama la cultura de la civilización moderna cristiana, y que hoy es objeto de un “reseteo cultural” en el que se modificarían las categorías mentales de los jóvenes. En sus palabras: “Tenemos una agenda progresista, globalista y anticristiana que tiene como objetivo deconstruir la mente de nuestras familias, de nuestros niños, para poder así normalizar el aborto, imponer la ideología de género” (CPAC México, 19 de noviembre de 2022).

Observa, principalmente, que los valores bajo amenaza son aquellos que refieren a la masculinidad tradicional, la familia y, entonces, al ser humano en su integralidad. Se trata de una cultura de la deconstrucción y la reconstrucción, explica Muñoz Iturrieta, donde “se redefinen todas las instituciones”. No es original de Muñoz Iturrieta, tampoco, observar esos cambios como una amenaza a lo que considera las únicas formas válidas de categorías simbólicas.

En su exposición aparece —como en Milei y Batallán— la idea de que el Estado es una institución ineficiente para proteger a su población de los peligros inminentes. Es por esas deficiencias que él mismo asume la responsabilidad de “educar al pueblo”, tal como describe su tarea de escritor, diseminador y expositor junto a otros autores argentinos como Agustín Laje y Nicolás Márquez. El nudo problemático que quiere resaltar es que las instituciones en peligro —la Iglesia Católica y la familia— son anteriores al Estado y deberían ser fundamentales en la transmisión de valores y modos de conducta. Es por eso que el Estado aparece como responsable de atacar la libertad religiosa, imponiendo un discurso laico y deteriorando esas asociaciones tradicionales. En sus palabras:

Aquí entra el problema de las iglesias y de la familia, porque en cuanto asociaciones son anteriores al Estado (...) y son esas instituciones anteriores al Estado las que se encargan de transmitir los valores de nuestra cultura occidental, nuestra fe y el modo de comportarnos. Están fundadas en algo que las trasciende. (CPAC México, 19 de noviembre de 2022)

En su discurso hay apelaciones a la nación en términos personales. Aunque Pablo Muñoz Iturrieta se refiere a sí mismo reiteradas veces como un académico y hace una apelación a la autoridad científica que avala las afirmaciones vertidas en sus libros (menciona haber citado 800 artículos científicos en su último libro), al final de su exposición hace una referencia directa a los contenidos sentimentales de la comunidad nacional, reafirmando que sus acciones y preocupaciones se basan en el amor que siente hacia la patria, así como a las familias y los hijos.

## Discusión y conclusiones

La descripción de los referentes argentinos participantes de la única conferencia de la CPAC realizada en un país de habla hispana, México, en 2022, como integrantes de las nuevas derechas (en plural) da cuenta de diversidades internas (incluso contradictorias) en esas posiciones que hacen inasible su posicionamiento en una única categoría. El recorrido que realizamos por los discursos de Javier Milei, Guadalupe Batallán y Pablo Muñoz Iturrieta en la búsqueda de referencias a la nación, el Estado, el pueblo y la patria muestra que existen similitudes y divergencias.



Encontramos coincidencias en términos de valores que apuntan a la conservación de un *status quo* donde la familia heterosexual ocupa un lugar central, así como al rechazo a agendas consideradas progresistas (la agenda LGTTQI+, la agenda feminista, la agenda de los Objetivos del Desarrollo Sostenible 2030, etc.), que son presentadas como amenazas a la identidad nacional. También se destaca una visión principalmente negativa del Estado y del gobierno, aunque con matices: mientras que Javier Milei considera al primero como un instrumento opresor utilizado por la “casta” y el “socialismo” para reprimir a los ciudadanos y cercenar las libertades individuales, Guadalupe Batallán lo presenta como una estructura presa de un “gobierno ineficiente”, un espacio cooptado por fuerzas morales e ideológicas globalizadoras que tiene, no obstante, la obligación de defender a su pueblo mediante la salud y la educación pública.

En definitiva, mientras que el actual presidente argentino expone una visión enteramente negativa del Estado Nación, Batallán esboza un horizonte positivo hacia el futuro e invita a los jóvenes a luchar por ello. Por su parte, Iturrieta (CPAC, 2022) considera al Estado como una institución posterior y accesoria a aquellas que él define como esenciales para el ordenamiento de la vida social y política occidental: la iglesia y la familia. Asimismo, argumenta que existe un problema “profundamente cultural” en el pueblo latinoamericano, que elige como representantes a funcionarios con “escasa capacidad intelectual”, que llevan adelante una “agenda anticristiana”, degradan la vida pública y son serviles a “la agenda progresista y globalista del 2030”.

Con respecto a la nación, también encontramos ideas distantes entre los participantes argentinos de la CPAC. En los discursos de Guadalupe Batallán prima una apelación nostálgica a una idea de nación como espacio de consolidación de valores. La nación es un marco simbólico que rige o podría regir las prácticas de quienes se adhieren a ella, y ciertas discusiones de los últimos años (como el debate por el derecho al acceso al aborto y a la eutanasia) aparecen como amenazas a ese marco. Es una interpretación idealista de la nación, que aparece como componente de un entramado cultural preexistente pero contingente, y por ello requiere protección.

Esta idea de nación con rasgos conservadores coincide con las apelaciones religiosas de Muñoz Iturrieta (CPAC México, 19 de no-

viembre de 2022), quien también describe al pueblo argentino como cristiano e identifica al progresismo globalista, encarnado en la agenda de Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030 de la ONU, como responsable de la deconstrucción de instituciones centrales (la familia, la masculinidad, la humanidad). Coinciden Batallán y Muñoz Iturrieta en identificar una amenaza externa hacia la permanencia de valores de la nación, coincidencias que nos llevan al concepto de “internacionalismo reaccionario” mencionado anteriormente (De Orellana y Michelsen, 2019).

En Javier Milei observamos una idea de nación más institucionalista, que se centraliza en resaltar la existencia de un marco simbólico que ejerce una función opresiva sobre las personalidades e impulsos libres de las personas que viven bajo su influencia. La nación, en Milei, es un producto del accionar del Estado, es una herramienta del Estado para transmitir ideas específicas sobre la sociedad que cumplen una función ordenadora y opresora.

Pero esa denuncia sobre la función opresiva de la idea de nación no apunta a resaltar la heterogeneidad constitutiva de la sociedad nacional ni, mucho menos, a una posición celebratoria de esa diversidad, como podríamos encontrar en marcos teóricos decoloniales sobre la nación (Bieber, 2023; Chatterjee, 2008). La crítica de Milei hacia la nación apunta a mostrarla como un proyecto político que se institucionaliza y que disemina ideas específicas sobre la vida social, con las que no concuerda. Aparece aquí, al igual que en Batallán y Muñoz Iturrieta, el rechazo a las agendas de la diversidad y a la diseminación de ideas que se contraponen a la centralidad de la familia y la religión que él promueve.

En las palabras de Milei no hay una apelación a la nación en sentido de solidaridad comunitaria —como podemos encontrar en el uso de pueblo que hace Batallán—, sino una diferenciación con una otredad que sostiene a ese Estado-Nación opresor cercenando libertades y capacidades individuales, y que considera en condiciones de inferioridad moral y estética. Esa idea de lo distintivo como aglutinador rompe con el instalado discurso de la nación integradora y homogeneizadora (Stavenhagen, 2001), como entramado político que organiza la diversidad (Segato, 2007) bajo principios de horizontalidad y solidaridad (Anderson, 1993).

Encontramos en los referentes argentinos que fueron invitados a la CPAC elementos de lo que Florian Bieber (2023) llama “nacionalismo populista-autoritario”, que define una pertenencia universalizante, a partir de la extensión de algunos valores que se asumen como preponderantes, opacados transitoriamente por la diseminación de mensajes progresistas desde Estados cooptados por esa ideología. Esta extensión de valores y la apelación a identificaciones sentimentalistas construyen a sus seguidores como patriotas (pero no como estatistas, agregamos), dejando marcada una frontera interna en la comunidad nacional con quienes no se adhieren a esos valores. Esta ruptura con los principios de la idea de nación moderna es observada como la fundación de una nueva concepción de la nación (Colectivo Editorial Crisis, 20 de noviembre de 2023; Pablo Semán entrevistado en Mayol, 15 de diciembre de 2023)

Este trabajo fue escrito entre 2022 y 2023, mientras Javier Milei desarrollaba la campaña presidencial que lo llevaría a la presidencia. En 2023 y 2024 la CPAC realizó nuevas conferencias en Estados Unidos y México. Milei fue invitado a la conferencia de 2024 en Estados Unidos como orador, e iba a participar de la conferencia de la CPAC a realizarse en México en el mismo año, aunque finalmente decidió no hacerlo, debido a la crisis política de Argentina. Indagaciones aún en curso nos llevarán a comparar ideas sobre la nación, el Estado y la patria en el Milei exponente de ideas conservadoras y en el Milei presidente, buscando continuidades y rupturas de acuerdo al rol que ocupe.

## Referencias

- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas*. Fondo de Cultura Económica.
- Argumedo, A. (2004). Naciones y miradas de la historia. En E. Vernik (comp.), *Qué es una nación: la pregunta de Renan revisitada*. Prometeo.
- Bieber, F. (2023). *Nações e nacionalismos: uma história global do sentimento nacional, dos extremismos e dos conflitos*. Editora Contexto.
- Billig, M. (2014). *Nacionalismo banal*. Capitán Swing.
- Campi, A. (2006). *Nación. Léxico de política*. Nueva Visión.

- Cole, G. (2024). Mobilizing middlemen: the Conservative Political Action Conference and the creation of party activists. *Journal of Elections, Public Opinion and Parties*, 1-21. <https://doi.org/10.1080/17457289.2024.2343384>
- Colectivo Editorial Crisis (20 de noviembre de 2023). La anomalía salvaje. *Revista Crisis*. <https://revistacrisis.com.ar/notas/la-anomalia-salvaje>
- Chatterjee, P. (2008). *La nación en tiempo heterogéneo y otros estudios subalternos*. Siglo XXI Editores.
- CPAC México (19 de noviembre de 2022). [Mundo Católico]. *Grabación Día 2, Conferencia 2022* [Archivo de Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=9Yu64hCQoew>
- De Orellana, P. y Michelsen, N. (2019). Reactionary Internationalism: The philosophy of the New Right. *Review of International Studies*, 45(5), 748-767. <https://doi.org/10.1017/S0260210519000159>
- Drolet, J.-F. y Williams, M.C. (2020). America first: paleoconservatism and the ideological struggle for the American right. *Journal of Political Ideologies*, 25(1), 28-50. <https://doi.org/10.1080/13569317.2020.1699717>
- El Peluca Milei Cortos (19 de noviembre de 2022). *Milei ante una multitud en México 19/11/2022*. [Archivo de Video]. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=vhv7n\\_w2g0M](https://www.youtube.com/watch?v=vhv7n_w2g0M)
- Honorable Cámara de Diputados de la Nación (3 de diciembre de 2020). *Comisiones: Legislación General; Legislación Penal; Mujeres y Diversidad; Acción Social y Salud Pública*. [Archivo de Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=wZvASW4kKxw>
- Hubeňak, F. (21-23 de abril de 2010). *Algunas reflexiones de un historiador sobre los términos Patria-Nación-Estado* [Ponencia]. V Simposio de ADEISE "Patria, Nación, Estado en Europa: teorías y realidades", Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Argentina, Asociación de Estudios interdisciplinarios sobre Europa. <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/2995/1/algunas-reflexiones-patria-nacion-estado.pdf>
- Ignazi, P. (1995). The re-emergence of extreme right-wing parties in Europe. *IHS Political Science Series Working Paper*, 21. <https://irihs.ihs.ac.at/id/eprint/825/>

- Loza, J. y López M. (2021) Articulaciones, representaciones y estrategias de la movilización contra la interrupción voluntaria del embarazo en Argentina (2018- 2020). *Población & Sociedad*, 28 (1), 131-161. <http://dx.doi.org/10.19137/pys-2021-280107>
- Mayol, F. (15 de diciembre de 2023). Pablo Semán: “El kirchnerismo activó la erosión de un partido democrático popular como el peronismo”. *Infobae*. <https://www.infobae.com/politica/2023/12/16/pablo-seman-el-kirchnerismo-activo-la-erosion-de-un-partido-democratico-popular-como-el-peronismo/>
- Morán Faúndes, J.M (2015). El desarrollo del activismo autodenominado “Pro-Vida” en Argentina, 1980-2014. *Revista Mexicana de Sociología*, 77(3), 407-435. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-25032015000300003&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032015000300003&lng=es&tlng=es)
- Morán Faúndes, J.M. (2023). ¿Cómo cautiva a la juventud el neoconservadurismo? Rebeldía, formación e influencers de extrema derecha en Latinoamérica. *Methaodos. Revista de Ciencias Sociales*, 11(1), m231101a05. <http://dx.doi.org/10.17502/mrcs.v11i1.649>
- Morresi, S (2008). *La nueva derecha argentina. Democracia sin política*. Biblioteca Nacional.
- Ouviña, H. y Thwaites Rey, M. (comps.). (2014). *Estados en disputa: auge y fractura del ciclo de impugnación al neoliberalismo en América Latina*. El Colectivo.
- Parker, D. (2015). *CPAC: The Origins and Role of the Conference in the Expansion and Consolidation of the Conservative Movement, 1974-1980* [Doctorado de Filosofía]. Universidad de Pennsylvania.
- Ramírez Losada, D. (2003). *El amor a la patria en México: antropología de una pasión*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Renan, E. (2000). ¿Qué es una nación? En Á. Fernández Bravo (comp.), *La invención de la nación. Lecturas de la identidad de Herder a Homi Bhabha* (pp. 53-66). Manantial.
- Rinesi, E. (2004). Nación y Estado en la teoría y en la política. En E. Vernik (comp.), *Qué es una nación: la pregunta de Renan revisitada*. Prometeo.

- Sabatini, C (2015). The Sad Death of the Latin American Left. *Foreign Policy*. Available at: <https://foreignpolicy.com/2015/12/10/venezuela-brazil-chavez-maduro-rousseff-lula/>
- Sanahuja, J.A y López Burian, C. (2020). Las derechas neopatriotas en América Latina: contestación al orden liberal internacional. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 126, 41-63. <https://doi.org/10.24241/rcai.2020.126.3.41>
- Santibañes, F. de (2019). *La rebelión de las naciones. Crisis del liberalismo y auge del conservadurismo popular*. Deldragón.
- Senado Argentina (1 de agosto de 2018). *En Contra: Guadalupe Batallan Representante de la Agrupación de Estudiantes del Colegio Nacional*. [Archivo de Video]. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=AfTZz\\_xC8SI](https://www.youtube.com/watch?v=AfTZz_xC8SI)
- Segato, R. (2007). *La nación y sus otros: raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad*. Prometeo.
- Stefanoni, P. (2021). *¿La rebeldía se volvió de derecha? Cómo el antiprogresismo y la anticorrección política están construyendo un nuevo sentido común (y por qué la izquierda debería tomarlos en serio)*. Siglo XXI Editores.
- Stavenhagen, R. (2001). *Conflictos étnicos y Estado nacional*. Siglo XXI Editores, UNRISD.
- Van Dijk, T.A. (1995). ¿Qué es el análisis del discurso político? En T.A. Van Dijk, y R.M. Mendizábal (1999). *Análisis del discurso social y político*. Abya-Yala. [https://digitalrepository.unm.edu/abya\\_yala/415](https://digitalrepository.unm.edu/abya_yala/415)
- Williams, R. (2009). *Marxismo y literatura*. Las Cuarenta.
- Weber, M. (1964). *Economía y Sociedad*. Fondo de Cultura Económica.
- Zibechi, R. (2016). Progressive Fatigue? *NACLA Report on the Americas*, 48(1), 22-27. <https://doi.org/10.1080/10714839.2016.1170298>